

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 3 de Agosto de 1891

MADRID.—NÚM. 5.750

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

NUESTRO GRABADO

Con el grabado de nuestra plana, ofrecemos hoy dos manifestaciones igualmente agradables. Una silueta del gran humanista y virtuoso capellán de Felipe II, y una copia de su retrato, obra maestra de Rubens.

Fuó Benito Arias Montano uno de los hombres mas ilustres de Extremadura y de su tiempo.

Nacido en Fregenal, (aunque algunos pretenden que en Sevilla), en 1527, mostrose desde niño muy aficionado al estudio de las lenguas, afición que no le distrajo de otro género de conocimientos propios de su carrera eclesiástica. De tal modo profundizó en los estudios teológicos y filológicos que, al tomar parte en el concilio de Trento, logró alcanzar alto y merecido concepto.

Su modestia corría parejas con su sabiduría. Tipo ejemplar del hombre virtuoso y recojido, gustaba sobremanera de la soledad, donde á sus anchas se entregaba á hondas meditaciones. Felipe II, que conocía los talentos de su súbdito, quiso en más de una ocasión darle un obispado, pero Arias Montano rehusó siempre tal merced.

Dejó escritas varias obras, siendo muy estimados sus nueve libros sobre «Antigüedades judías» y una nueva edición de la «Biblia Poliglota» impresa en Amberes en 1572 por Cristóbal Plantin.

Esta circunstancia hizo que Rubens pintase para la casa del afamado tipógrafo el retrato del austero religioso.

Aun hoy, puede observarse en el famoso Museo Plantin Moretus, de Amberes, la hermosa obra de Rubens, al lado de otras no menos alabadas, y de objetos tipográficos, de tapices, estampas, sellos y grabados de excepcional mérito.

Como puede observarse por el grabado, es un trabajo artístico completo, que revela, además del genio del autor, el cariño con que hubo de hacerse, debido de un lado á la amistad que tenía con Cristóbal Plantin, y de otro al afecto y respeto que profesaba al sabio capellán de Felipe II.

NOTAS DEL ACASO

Es hermosa y huérfana; huérfana son todos los requisitos del caso. Ni padre, ni madre, ni parientes allegados. No recibe más visitas que la trimestral del habilitado que va á entregarle lo que la corresponde del Montepío, que le dejó el autor de sus días: un bravo coronel que cometió la tontería de no sublevarse nunca. No tiene otra compañía que la de una criada que pasa de los cincuenta, pero muy agil todavía, nervuda, varenil, y con cara de pocos amigos.

No se rie nunca; mas el plegado de sus labios tiene la contracción de la senectud, como si fuera ésta un hábito adquirido desde la infancia. En su frente, diáfana y tersa, jamás se le ve una arruga de impaciencia, ni en los ojos castaños, defendidos por opulenta cortina de pestañas, un relámpago de cólera. El mundo pasa á su lado, ruidoso, brillante, atronador, mostrando todas sus fases, sin que ninguna de ellas perturbe la soberana limpidez de sus miradas.

Con seguridad que tiene, ó ha tenido, como todas las mujeres de carnación ríea, vehemencias histéricas, apetites críticos, días furiosos, nostalgia de brazos viriles, necesidad de acortar distancias, romper dificultades, suprimir apariencias y lanzarse en brazos de la culpa con la divina desnudez que el amor exige cuando se presenta á reclamar sus legítimos derechos....

La impresión que produce á primera vista es algo desagradable, y hasta dolorosa. Hay en ella cierta rigidez de estatura yacente que engendra el escalofrío; pero todo ello desaparece si nos fijamos en sus ojos iluminados por no sé qué extraños reflejos de lámpara pagana; en su seno, dentro del cual se remueve alguna cosa que intenta libertarse de las estrecheces de ese acusador público de la curva femenina, el corsé; en sus manos patriarcales, cuyos dedos se contraen tocados de las convulsiones de la impaciencia tassada por un acto de la voluntad....

No hace muchos días tuve necesidad de visitar al famoso doctor X, antropólogo notable y discípulo aventajadísimo del célebre Charcot.

La antesala donde esperaban los que iban á la consulta, decorada severamente y mal alumbrada, contrastaba rudamente con la agitación de la calle y la luz caliente del sol, predisponiendo á la tristeza y al desconsuelo.

Reñaba el silencio, interrumpido apenas por el susurro de tal cual conversación sostenida en voz baja, y por el tic tac isócrono de la péndola del reloj.

A ratos entrecerraba una puerta y la Solemnidad, enarriada en un criado, citaba un nombre, una figura abandonaba su asiento, daba cuatro pasos, la mane servicial levantaba un tapiz, una negra de edad avanzada del gabinete sagrado, desaparecía el paciente, y tapiz y puerta volvían á su primitivo estado hasta que el criado, con una seña, indicaba que podía pasar otro enfermo.

En un rincón de la sala, y envuelta en la

Penumbra que formaba el ángulo, estaba una mujer. Cubierta por espeso velo, hubiera sido difícil precisar su edad, pero una ojada al corte del vestido y al rebullir de los movimientos, indicaban, á cualquier mediano observador, que allí había una muchacha joven y guapa. Y es que la intuición de la belleza es innata en todo hombre regularmente organizado....

Cerca de una hora estuve esperando, sin dar señales de impaciencia, abstraída mirando el varillaje del abanico que abría y cerraba con movimientos acompasados sin darse, al parecer, cuenta de que era el blanco de las miradas y que por la espera larga podía ser objeto de suposiciones poco honradas y convenientes.

¡Puede usted pasar!—dijo con voz opaca

tes de morir... Vao á mis parientes recogidos en un asilo... Necesito saber la verdad... sin ambages... sin rodeos... Yo quiero... Yo amo... Yo deseo tener algo de esa felicidad negada á mi familia... ¡Yo le amo con toda mi alma!... He luchado á brazo partido con la tentación, me he resistido con todas mis fuerzas... Pero yo no quiero que por egoísmo mío... por satisfacer mis aspiraciones... pueda castigar su dicha... ¡Dígame la verdad... la verdad pura!... ¡Pedré casarme!... ¡Reaerán en mí la locura de la familia! ¡Pediré satisfacer sus deseos, que son los míos, diciéndole que sí!... Mañana debe contestarme la última palabra... ¡Mañana se decide mi felicidad!... ¡Qué debo hacer, doctor!... —¡Hija mía... sobre ese particular sabe

intil que insistas: olvídate y hazte cuenta de que nunca existió nada entre los dos.

M... tashará de infame, si... y tendrás razón... pero no soy infame. Soy una desgraciada... Tú nunca comprenderás esto... ¡Para qué! Lo que yo pudiera decirte no te convencería y vale más que me tomes por una perjura, y no vuelvas á cruzar un saludo conmigo... ¡Pues no estoy llorando!... ¡Bah!... Lágrimas de mujer... nube a de verano... No me hagas caso... no soy digna... ¡Cómo se me resiste esta palabra!—de ti... ¡Y, sin embargo, hubiera sido tan feliz á tu lado!

Estilide.

P. D.—Eres libre, te devuelvo tu palabra pero ¡verdad que no mirarás despre-

Francia.—Alfa, Sparta.
Argelia.—Haifa, Haifa guadin.
Inglaterra.—Esparto grass, Spanish grass, Alfa.

Es el esparto una planta vivaz, cuyo rizoma parece dividido en partes sucesivas por las inserciones circulares de las vainas de las hojas.

En la extremidad superior de estos entrenudos se halla una yema que pedrá permanecer latente varios años para dar después un retoño que saliendo del rizoma será punto de partida de nuevo trenes. Las partes viejas del rizoma destruyéndose paulatinamente, se obtiene con las ramificaciones que resultan una especie de círculo alrededor del punto de partida. circular que se agranda continuamente. El rastro que nace del rizoma puede alcanzar 0'60 á 1'50 metros altura, pero las tres ó cuatro hojas que sostiene, nacen en una longitud de 4 á 5 centímetros de la base, de tal manera que toda la parte sólida de este rastro sea de nudos.

En el vértice se producen ramificaciones en fascículo, formando inflorescencia en panículo.

Las hojas se componen de una vaina y un limbo: las vainas son lisas y brillantes. En su vértice, que se continúa por el limbo de la hoja, están acompañados de una línea blauriculada y vellosa, cuyos pelos confrontan con un semicírculo de pelos semejantes situados en el dorso de la hoja en el nivel de la separación del limbo y vaina.

El limbo tiene una longitud media de 0'50 á 0'80 metros, pero puede alcanzar 1'20 en condiciones favorables; presenta la forma de una lámina muy estrecha con relación á su longitud. La cara inferior es lisa y brillante y la superior lleva siete nervaduras longitudinales separadas por surcos profundos, estando prevista de pelos. Por un movimiento de torsión en la longitud de la hoja, la cara surcada está vuelta hacia el suelo.

Bajo la influencia de la sequedad el limbo de la hoja se curva en gotera, los dos bordes se acercan y la hoja toma la forma de una larga varilla cilíndrica con un surco longitudinal que indica la línea de separación de ambos bordes de la hoja. Bajo esta forma se expide desde los países productores.

No sólo la forma de las hojas se modifica por la sequedad, si que también el color. De un hermoso verde oscuro durante la estación húmeda, por desecación se oscurecen en blanquecinos.

Las flores del esparto tienen una duración de unos dos años próximamente: son hojas persistentes. Desgraciadamente durante tan larga duración los criptógamos invaden poco á poco las hojas viejas y atacando la punta terminan por alcanzar el resto del limbo. Las hojas así atacadas por los parásitos se conocen fácilmente en la punta que es gris en vez de un amarillo dorado.

Las flores se agrupan en panículo de 0'30 metros largo próximamente.

La floración es muy variable según las altitudes. En Argelia se produce en abril, en el litoral de Oán, mientras en la región de los altos mesetas tiene lugar en Mayo y Junio.

El esparto prefiere las tierras ligeras constituidas por un suelo formado de silice y poca arcilla con fragmentos de piedras calcáreas. Lo que más le perjudica es una extrema humedad; así, pues, no crece en las regiones donde caen más de 0'50 metros agua por año, mientras crece bien donde la lluvia no excede de 0'20 metros. Tan pronto forma la vegetación principal de las tierras donde crece y abriga húmedas hierbas que no podrían recibir solas el ardor del sol. Otras veces crece en bosques, buscando el abrigo del roble ú otro.

Debe hacerse notar que se acomoda perfectamente á las temperaturas. El desarrollo del tejido fibroso varía además según las condiciones en las cuales la planta se halla colocada y es incontestablemente el esparto de las altas mesetas secas y áridas el que posee los tejidos fibrosos más desarrollados.

Respecto al área de cultivo el esparto ocupa una gran parte del Sud de España, de Marruecos y Argelia. En España se halla especialmente en las provincias de Murcia y Almería. En Marruecos se explota en las provincias de Chidma y de Haba. En Argelia el departamento de Orán es el que encierra más esparto, siendo su explotación importante. En este departamento el esparto se reparte desde el litoral hasta las montañas de Kaur y la meseta de Oued Sedi-Cheikh.

Un Dios en pública subasta.

El chino O Hong Tong es hoy el hombre más lleno de satisfacción, más henchido de orgullo y más feliz de la calle de Mote en Nueva York, pues ha adquirido la propiedad exclusiva, por espacio de un año, nada menos que de un Dios chino legítimo.

Este Dios, Lone Wang Shu, mejor dicho, el derecho de explotación durante trescientos sesenta y cinco días, fué puesto en subasta, y después de una reñida puja, se adjudicó al estado chino O Hong en 4.800 duros.

¡Cuántos pesos fuertes producirá la divinidad china, si quiera no sea mas que por gratitud, á que lo ha rematado en una cantidad tan crecida!



Retrato de Arias Montano.

el melancólico fámulo, recorriendo un poco el tapiz para que pasara la del velo, que á través de la sala con planta firme y reposada, dejando atrás de sí un ligero perfume de verbena y carne sana...

—... He de ser breve y todo lo concisa que pueda, querido doctor... Usted conoce el esqueleto de mi familia... la maldición que pesó sobre nuestra casa... Mi madre estaba leosa cuando yo nací. Cuando cumplió yo seis años intentó matarme. Usted asistió á mi pobre hermanito estrangulado por mi padre... Usted sabe cómo murió mi madre buscando el silencio y la oscuridad instintivamente... sin hablar, quejándose amargamente de todo el mundo... gritando, sollozando, gimiendo... molestando todo, un rayo de luz, un ruido, una palabra... negándose á comer, enfauqueciendo horriblemente... hasta que, falta de energías, de gusto, de salud... ¡pagase como una lámpara sin aceite!...

—¡Cálmese usted, Estilide... hija mía!... —¡Cuando me miro al espejo veo en mis ojos el relámpago de la locura de mi madre... Vao á mi padre valetudinario, revolviéndome en un manicomio pocos días an-

usted tanto como yo le pueda decir!... Es cierto que la locura es hereditaria en su familia... Puede darse el caso... que no, no se dará seguramente... pero responder... no puede... no me atrevo... es tan rara esa enfermedad!... ¡se manifiesta á veces por forma tan extraña!...

—¡Entonces... debo renunciar á mi dicha?

—¡Precisamente... yo bien quisiera... pero la diablada dispone de medios tan escosos... ¡No hay que descorazonarse... hija mía!

En los ojos de ella brilló la luz de un propósito firme.

—¡Todo ha concluido, doctor! ¡Muchas gracias!

—¡Es usted una mujer admirable!... contestó él, estrechándola una mano cariñosamente.

—¡Soy una desgraciada!—dijo ella tristemente.—¡Dios me dé resignación y valor para la empresa que voy á acometer!

Y salió enjugando con el pañuelo unas lágrimas rebeldes que hacía tiempo le ballaban en las retinas...

Muy señor... ¡no!... Mi querido Pepe: Es

siativamente cuanto te recuerde á esta pobre mujer!...

Y aquí tenéis como vive una mujer, enya índole dulce no alimenta ningún pensamiento que no sea sano, ninguna idea que no sea simpática, siempre hermosa y huérfana; huérfana con todos los requisitos del caso; sin reírse nunca, pero dibujándose en sus labios la contracción de la senectud, como si fuera ésta un hábito adquirido desde la infancia...

V. LASTRA Y JADO.

EL ESPARTO

El esparto (*Stipa tenacissima*), cuyas hojas se emplean para la fabricación de pastas para papel, es una planta de la familia de las gramíneas, muy abundante en el Nerto de Africa. La palabra árabe *haifa* denota especialmente el estado juncoformo de gran número de las gramíneas de las estepas, de cuya palabra se ha derivado alfa con la cual se le conoce mucho.

Los nombres vulgares son: España.—Esparto, atosha.

LOS SUCEOS DE BARCELONA

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Barcelona 2 (9 36 noche).—Esta tarde ha ocurrido un suceso inexplicable.

A las diez y media un grupo de diez ó doce paisanos, armados de trabucos, escopetas y revólvers, presentándose delante del cuartel del Buen Suceso, próximo á la Rambla.

Sin intención ni explicaciones de ningún género, los paisanos dispararon sobre la guardia del batallón de cazadores de Mérida. Esta, reforzada al punto, contestó atacando y persiguiendo á los agresores. Resultaron heridos dos soldados y dos paisanos, y cuatro de estos prisioneros, los cuales fueron sometidos inmediatamente á un juicio sumario.

El pánico ha sido grande. La calle estaba de fiesta, y por ser día de feria, llena de fiendecitas y puestos de juguetes y frutas.

La concurrencia, que era extraordinaria, sobrecogida por el pánico, se dispersó en todas direcciones, atropellándose en vertiginosa carrera. Se han ocupado inmediatamente la plaza y las calles próximas.

Circulan infinitas versiones, sin que ninguna baste á explicar tan inexplicable suceso.—Gallard.

Barcelona 2 (10 47 noche).—Ignórase el origen y carácter de la intencionalidad.

Dicen algunos que ayer recibió aviso el alcalde de que iba á suceder algo extraordinario; otros presumen que únicamente se trata de una jugada de Bolsa.

Está agenciado, con el pulmón atravesado por las balas, un melencólico que tenía puesto en la feria. Los heridos son cinco. Se practican registros domiciliarios, y hay presa bastante gente sospechosa.

A las diez de la noche, el general Blanco, acompañado de una fuerte escolta, ha visitado el cuartel teatro de los sucesos. Ahora va tras él por las calles un numeroso grupo vitoreándole ardorosamente.

Es una verdadera evasión popular.—Gallard.

Barcelona 2 (12 noche).—La versión oficial atribuye el suceso á una jugada de Bolsa.

Asegúrase que el general Blanco tenía noticia ayer de que se preparaba el levantamiento de una partida, y que se limitó á adoptar algunas leves medidas para burlar los cálculos de los jugadores. Citase el nombre de algunos bolsistas, de quienes hay quien asegura que pagaron 10.000 duros á un jefe de francos y á un conocido revolucionario.

Los bolsistas reaccionan tal versión, alegando que el día de ayer no se operaba, por lo cual era imposible producir ninguna clase de efectos.

Las tropas están sobre las armas en sus cuarteles. Reina tranquilidad completa en todo el distrito militar.—Gallard.

3 (2 mañana).—Algunos atribuyen carácter republicano á la intencionalidad. Desean que hoy se habían de levantar varias partidas.

Se ha verificado un registro en el Circulo federal orgánico. Un piquete ha conducido poco há dos presos á los cuarteles militares, entre ellos algunos bien conocidos.

Prosigue rápidamente el sumario. Los republicanos protestan contra el movimiento.—Gallard.

Telegrama oficial. Barcelona 2 (7 55 noche).—En el cuartel del Buen Suceso acaba de ocurrir una colisión entre un grupo de ocho ó diez paisanos y la guardia, resultando heridos dos soldados y dos paisanos.

Los agresores se aprovecharon de la confusión producida por la numerosa concurrencia que había en aquel sitio con motivo de la feria, para disparar contra el cuartel. Acudió inmediatamente con Guardia civil, policía y juzgado. Se han hecho tres detenciones, una de ellas en el casino zorrillista, próximo al lugar del suceso. Restablecido el orden, ninguna novedad ocurre en el resto de la población.

Conferencia telegráfica. El señor ministro de la Gobernación se encuentra al habla con el gobernador civil de Barcelona, Sr. Vivanco, para conocer algunos detalles que explicaran el suceso, y tuvo después la amabilidad de comunicarnos el resultado de la conferencia.

El señor ministro reservó por razones que respetamos las causas del asalto al cuartel, ó lo que es peor, el señor gobernador de Barcelona, no ha tenido ocasión de confirmar algunos importantes extremos desde las seis de la tarde hasta las diez de la madrugada.

Deduce de las contestaciones del señor Vivanco que la agitación partió de los paisanos, según también indican los telegramas particulares, y que á los primeros disparos sonó la fuerza del cuartel en auxilio del cuartel.

Son cuatro los heridos, dos paisanos y dos militares, uno de los primeros de bayoneta, lo cual parece indicar que el atropello de los paisanos fué grande y la lucha se entabló cuerpo á cuerpo. Los otros tres heridos lo son por disparo de arma de fuego.

Los presos no son cuatro, según aseguraban las primeras noticias particulares, sino doce, y entre ellos no hay (según las Noticias oficiales) ninguna persona que por su posición ó méritos, pueda calificarse de importante.

El gobernador no exclarece tampoco, si en los doce detenidos figuran todos los que salieron del cuartel, ó, al contrario, escaparon algunos, y el número se ha completado con personas más ó menos sospechosas de complicidad.

Nuestro corresponsal de más permanencia y presa á mejor los hechos. Una declaración. Parece que uno de los paisanos detenidos al ser interrogado por el móvil que los impulsó á atacar el cuartel, ha dicho, dando caracteres de intencionalidad revolucionaria al suceso, que el objeto del asalto era apoderarse del armamento de las tropas, porque contaban con que el pueblo secundaría el movimiento haciendo lo mismo en otros puntos de la población.

Cuando el Sr. Vivanco ha comunicado al Sr. Silvela, es por extremo vago é incompleto; pero esta parte de la conferencia no sólo es confusa, sino inexplicable, pues nada ha dicho el gobernador de Barcelona

de si los otros presos han confirmado ó desmentido esa declaración. Y como no puede menos de haberseles hecho á todos la indagatoria, es bien extraño el silencio de aquella autoridad gubernativa.

Otros detalles sin confirmar. Se habla dicho que de los balaenros del Casino zorrillista había partido uno de los disparos, y que en el Centro federal y otros sitios hablaban dado vivas á la República.

Tampoco la primera autoridad gubernativa de Barcelona había podido confirmar hasta la madrugada si eran exactos tales rumores.

El Sr. Silvela preguntó igualmente si, como se había asegurado al principio, el suceso respondía á alguna manobra de Bolsa, y si en estos últimos días se había notado la llegada á la población de personas que pudieran ser agentes revolucionarios.

El Sr. Vivanco no sólo no tenía noticia de que á Barcelona hubiesen llegado agentes revolucionarios, sino certifica de la tranquilidad y calma en que los partidos republicanos de Barcelona viven, y asegura que todos lamentan el suceso de ayer, y protestan de que se les quiera hacer de él responsables.

Los zorrillistas, al decir del Sr. Silvela, añaden que precisamente las últimas instrucciones recibidas de París eran en extremo pacíficas.

Aspecto de la población. El pueblo de Barcelona había recobrado á última hora la calma, y según el señor Vivanco, no se habían adoptado precauciones militares, limitándose las autoridades á aumentar la vigilancia en los puntos más importantes, por medio de las fuerzas de la Guardia civil y sin acudir á la tropa.

La sumaria instrucción con motivo de estos sucesos, quedó anoche terminada é inmediatamente pasó al fiscal militar.

El señor ministro de la Gobernación quedaba á última hora en el ministerio, y aunque no es hombre el Sr. Silvela, en cuyo semblante se reflejan las emociones, creemos que estaba un tanto contrariado.

Realmente hay motivo para estarlo, pues si se confirma que el asalto del cuartel del Buen Suceso es un intento de los revolucionarios, queda en situación bien lastimosa el gobierno de las falsas amnistías.

La ley de relaciones comerciales ó de cabotaje entre las Antillas y la Península, recientemente puesta en vigor, en toda su extensión pueda parecer á primera vista conveniente para ambas regiones, é inspirada en un espíritu sumamente equitativo y patriótico. En efecto, nada tan natural y necesario como estrechar los vínculos comerciales entre las provincias ultramarinas y la metrópoli. Pero el examen más superficial revela tales anomalías y desigualdades en el régimen planteado, que inmediatamente se le conceptúa injusto y perjudicial en sí mismo.

Si Cuba tuviera el mismo presupuesto, el mismo Tesoro y el mismo régimen económico que la Península, impedirían el cabotaje y lo aceptarían todas, peninsulares é insulares, como si la menor repugnancia le aceptan andaluces y catalanes, asturianos y vascongados entre sí. Pero ocurre que las condiciones son muy diferentes, tanto, que en vez de cabotaje lo que viene á haber entre ambas regiones es, disfrazado, el antiguo pacto colonial, forma, como todos saben, de explotación de la colonia propia de los siglos XVII y XVIII.

Plantada en 1.º de Julio la última rebaja de las importaciones de la Península en la Gran Antilla, por virtud de la ley de 1862, quedan admitidos en este país con franquicia absoluta. En cambio los de otras procedencias pagan un 43 y 1/2 por 100 ad valorem. Aquí encontramos la primera desigualdad, porque el tipo medio del Arancel de la Península, para todo género de mercancías, es bastante más de dos veces inferior á esa cifra. Claro está que la progresiva reducción de los derechos que pagaban las mercancías peninsulares iba abriendo brecha en los ingresos de la aduana, y como por desgracia la Hacienda de Cuba ha vivido siempre de esos ingresos en primer término, fué preciso buscar una compensación al déficit.

¿Dónde? En las dos columnas del Arancel referentes á las mercancías extranjeras, recorriéndolas á medida que iban bajando las comprendidas en las dos columnas nacionales. Así se ha llegado de una parte al ya mencionado 43 y 1/2 por 100, y de otra á caro. De aquí las quejas de varias naciones y las represalias tan dañosas para Cuba como las que han dado origen al bill Mac Kinley.

En cambio de esto ¿qué ventajas ofrecemos á aquella desdichada isla? Corramos las puertas á sus tabacos por el contrato con la Compañía Arrendataria. Sus azúcares pagan en la Península, entre derechos de consumos y otros, un impuesto superior al que gravó los azúcares granadinos y malagueños.

¿Sus alcoholes se hallan reducidos á peor condición que los de Alemania y Suecia?

Tan manifiesta es la injusticia con que la ley de relaciones trata á Cuba, que el propio gobierno la advierte; y cuando los señalados señores informaron en contra de ella, hace meses prometió que, además del convenio con los Estados Unidos, llevaría al Parlamento, entre otras leyes destinadas á mejorar la situación económica, una que diese solución á este punto armonizando todos los intereses. ¿Por ventura ha creído después que la armonía consiste en el statu quo?

Nosotros esperamos que cumplirá aquella palabra. No es propio de España, que en los siglos pasados dió á las naciones europeas, afezadas al pacto colonial, el ejemplo de suvarizarlo, el mantenerlo ahora que ya no existe en parte alguna, y que la condena de consuno la Economía política y la Historia.

Si se quiere establecer el cabotaje entre la Península y Cuba, para el abastecimiento de la entrada de sus respectivos productos, y estableciendo para las mercancías extranjeras que vayan á la isla, como margen de protección nacional, un derecho de 15 ó de 20 por 100, lo que no es poco. Esto nadie le combatirá aquí ni allá.

Lo que se combate es la explotación de una región nacional á favor de algunos negociantes de otra, que llega á convertirse en gravísimo daño de todas creando un conflicto nacional y perturbando constantemente la vida mercantil de las Antillas.

En estos mismos días han llegado telegramas de Cuba dando cuenta de nuevos desmanes en las aduanas al aplicar esa ley, por clasificarse caprichosamente, unas veces como nacionales, y como extranjeras otras, las propias mercancías, á guisa de los funcionarios, que lucren con la imposición de enormes multas.

Explotación é inmoralidad, esas son las consecuencias que se palpan del falso cabotaje.

curso de lord Salisbury, y para colegir el resultado de las entrevistas que éste celebró con el emperador Guillermo en Hatfield.

Como de aquellas entrevistas han nacido las palabras pronunciadas por el primer ministro inglés sobre el respeto que merecen los tratados, no huelgan del todo las observaciones del Times.

La santa paz de que gozaba España, según los periódicos conservadores, se turbó ayer del modo más inexplicable é imprevisible.

Véase en nuestros telegramas lo ocurrido en Barcelona.

El hecho es de aquellos que no tienen significación inmediata, pero que revelan un estado interior de lo más precario é insurgente.

Todos los esemantistas estaban anoche desorientados. Atribuían unos el caso á una jugada de Bolsa; hipótesis totalmente absurda, pues no ha habido, ni habrá, quien se preste por dinero á ser fusilado en pocas horas, y no es lo mismo saliendo vivos por un monte, que atasar un cuartel en pleno día; suponían otros que la intención era revolucionaria, pero sábase ya que los zorrillistas barceloneses han protestado energicamente contra el supuesto de su más mínima participación en el asunto.

¿Qué ha sucedido, pues? ¿A qué responde esa temeridad insorgente?

No lo sabemos, ni creemos que por el momento lo sepa nadie.

Lo de Badajoz, lo del castillo de San Julián, lo del 19 de Septiembre, es juego de niños comparado con el proceder de unos cuantos hombres que van, á las cinco y media de la tarde, á atacar un cuartel sito en la parte más concurrida de Barcelona.

Empresas tan estupidas, solo pueden ser producidas ó por la embriaguez ó por la locura.

Salvo el caso de que haya en el fondo algo que no ha tenido tiempo de asomar á la superficie.

Per de pronto, nos guardaremos de emitir juicio y hasta de hacer suposiciones, en expectativa de más exactas noticias y de mejores datos.

Un corresponsal verdaderamente ingenioso que tiene El Correo, en San Sebastián, ha hecho, á propósito de los marre; quies de la embajada, una observación muy oportuna:

«En la fiesta dada en su honor en el Casino, varios oficiales del ejército invitaron á un moro, que estudió en la Academia de Ingenieros de Guadalajara, á refocilar con ellos. Habían allí como antiguos camaradas, y preguntándole si tenía mucho trabajo y quehaceres en su país, siendo acaso el único ingeniero militar, contestó el árabe diciendo más verdad que Mahoma: «En Marruecos no hay nada que hacer.» Bien es verdad que no se le puede pedir mucho á un militar que, según él, cobra un sueldo de seis reales diarios y su ración de carne y alcuzcuz.

En España cobran muchos seis mil duros como ministros y hacen lo que el merito.»

Verdad. Y son también ingenieros civiles ó militares.

El Sr. Mencheta, después de hablar en París con el Sr. Ruiz Zorrilla, telegrafía lo siguiente:

«Acabo de conferenciar con Ruiz Zorrilla. Cree que no existen diferencias esenciales entre los indultos concedidos por Sagasta y la manifiesta de Cánovas. Y habiendo aconsejado á los emigrados entonces que aceptasen los indultos á quienes conviniere, aconseja ahora que se soporten en las condiciones más ventajosas posibles. Elogia la actitud del general Sánchez Bregua y las censuras que los republicanos han dirigido al proyecto cuando se discutió en el Congreso, lo mismo que hicieron los marxistas.»

El Sr. Zorrilla declara que no se agoció á la amnistía por impedirse su excepcional situación.

Elogia el comportamiento de los emigrados que no han sido amonestados, ni por faltas leves ni graves.

«No parece, si eso es cierto, que el señor Ruiz Zorrilla se muestra mucho más blando en lo concerniente á la aceptación de la amnistía que sus correligionarios del lado de acá de la frontera.»

Visto el telegrama copiado, considerando lo dicho en otro por el capitán Casero, y examinadas las discusiones que el Sr. Prieto envió días atrás á El País, dedúcese que los prohombres de la revolución, desean ver pronto en la Península á la mayoría de los emigrados.

Pero teniendo en cuenta lo expuesto en Madrid por los órganos del partido, dedúcese que los revolucionarios de por acá desean, muy al contrario, no ver entrar por sus puertas á aquellos héroicos proscripciones.

En la elección verificada ayer en Ciudad Rodrigo ha habido cuanto puede haber de malo y abusivo en el género.

Los carabineros han preso al alcalde; interventores y secretario de una sección; la Guardia civil ha quitado el bastón á dicho alcalde para dárselo á un concejal interino, y se ha detenido á casi todos los electores influyentes enemigos del candidato liberal.

La Epoca, hablando del particular, abuelve á los que así han hecho, y escribe lo siguiente con una envidiable serenidad de espíritu:

«Mucho celebraremos que la elección concluya sin que haya que registrar más incidentes.»

Lo cual significa que el diario conservador, no contento con lo que ha pasado, aún espera que hablése muertes y heridos.

No es mal sastre el que conoce el paño. Hablando del mismo asunto, dice, en el mismo tono y con igual frescura, La Correspondencia:

«El general Pando ha estado en Ciudad Rodrigo en uso de licencia y de su absoluto derecho. Si al permanecer en su pueblo natal, en el cual no tiene jurisdicción militar alguna, ha creído conveniente recomendar á sus amigos una candidatura de diputado á Cortes, también ha hecho lo que podía hacer, y lo que en circunstancias iguales han hecho en su favor ó en el de sus amigos todos los militares que se sientan en el Congreso. Y esta recomendación es tan legítima como cualquiera otra que se tenga por legal y correcta.»

No hay, pues, nada que censurar; ni el viaje, ni las recomendaciones que haya podido hacer el general Pando en uso de su derecho.

Tiene mucha razón el colega, y hacen bien en no abogar en tan poca agua los conservadores.

El general Pando, cuando va á su pueblo á intervenir en una elección en que

meda, según todos los informes, la fuerza armada, deja de ser lo que es, porque se guarda los dos entorchados en el bolsillo.

De El Herald. «El asunto del juego en San Sebastián continúa en el mismo interesante estado.

El gobernador, hermano del conde de Tejada de Valdesera, persona principal en el partido conservador, no transige, y amenaza con dimitir si se autoriza el juego. En San Sebastián crece que todo se arreglará para la mizuz á la llegada del Sr. Cánovas.

«Cuestiones como estas retrajan á una situación.»

«La retratará mejor lo larva el fsto que resulta de ese estado interesante.»

Publicamos el manifiesto dirigido al público por el Consejo de administración, movidos por el deseo de que la verdad sea conocida, y de que no prevalezcan suposiciones infundadas.

Tristeza causa la lectura del documento, en el cual aparecen las causas verdaderas del desastre que ha venido por la colicita de unos y el egoísmo de otros, á cuartear una institución modelo.

¿Qué es el Banco Agrícola de Segovia pueda reponerse del golpe, y continuar en la noble tarea hace nuev. años emprendida!

«El temor y el recelo producidos por la poca afortunada gestión mercantil de algunas casas de esta ciudad; la insidiosa é incansable labor de la usura, mal avenida siempre con todo aquello que la contiene y la reprime; y valga otro suceso menos importante, han venido á crear una situación tal de desconfianza respecto al Banco Agrícola de Segovia, á pesar de los inmensos servicios que hace más de nueve años viene prestando á la provincia en general, que es imposible continuar un día más la infinita serie de sus operaciones en favor de la agricultura, de la propiedad territorial, y del genio de comercio.»

De tres meses acá á esta parte, esto es, desde que algunas conocidas personalidades suspendieron los negocios en perjuicio notorio de sus acreedores, asustados los imponentes en el Banco Agrícola por tales desgracias, y excitados por malévolas insidiasiones y mezquinos consejos, comenzaron á retirar sus fondos con tal precipitación que, en tan breve espacio, y á pesar de que en la época presente es muy poco lo que el Banco puede cobrar de la clase labradora, afanada en las tareas de la recolección, se ha visto precisado á devolverles mucho más de quinientos mil pesetas, ó sea casi todas sus reservas metálicas, quedando en imposibilidad absoluta de satisfacer otras varias que, con apremiante empeño, se le tienen solicitadas á brevísimos plazos.

Si esas peticiones se hubieran hecho un poco más adelante, cuando el establecimiento realiza la mayor y más nutrida cobranza del año, fácilmente habría podido pagar á su presentación á los tímidos, á los asustadizos, y á los desconfiados.

Pero querer que en dos ó tres meses, sin esperar un día, ni un momento siquiera, cobre y devuelva lo que repartió y no ha de percibir sino después que la recolección termine, y en plazos aún más largos, es pretender lo imposible. El establecimiento bancario de más importancia en Europa no podría hacer frente á tal situación, si, quitándole el ardid á la vista, y en angustioso plazo, se le obligara á devolver los depósitos, cuentas corrientes, y los demás fondos ajenos, á su manejo confiado.

Ante semejante imposibilidad, el Banco Agrícola de Segovia suspende desde mañana sus pagos, no cual comarcalmente que busca por ese camino el medio de salvar su capital comprometido ó se propone hacer tal vez un negocio provechoso, sino como pagador lesi que, obligado por acontecimientos superiores á su voluntad, pone término á su patriótica empresa, y se aprata á liquidar y pagar á todos sus imponentes con cuantos medios tiene á su disposición y en el período más breve posible.

De lamentar es que el irreflexivo apresuramiento de unos cuantos asustadizos espíritus haya provocado esta resolución extrema. De lamentar es también que la junta general de accionistas convocada hace días para el 14 del próximo Agosto, con el fin de darle cuenta de la verdadera situación del Banco, y pedir consejo y acuerdo para hacer frente á la desconfianza, no haya podido llegar á tener conocimiento previo á esta suspensión, precipitada por la fuerza de los acontecimientos.

No es menos de sentir que, después de nueve años de continuo y honrado trabajo, por virtud del cual el Banco derramó beneficios á millares sobre casi todos los pueblos de la provincia, así como á la agricultura, con aplauso de España entera, de la segura ruina á que la lleva la esterilidad de las últimas cosechas, haya de pasar por el terrible trance de ver desaparecer, en un momento de inevitable desgracia, su magnífica obra, contra la voluntad y el deseo de los que, en interés público, más que en el suyo propio, la realizaron.

Tranquilos los que suscriben de haber cumplido sus deberes con intachable rectitud; ciertos y seguros de que ninguno de sus actos ha contribuido á tan fatal desenlace, mucho menos después de haber alcanzado un éxito sobre toda ponderación feliz, no dudan ni un momento, al hacer pública su resolución, que no habrá una sola persona descompasada é imparcial que deje de hacerles cumplida justicia. Su sentimiento no tiene límite: la desgracia para la provincia es inmensa. Sólo la usura, la envidia, la frivola necesidad, y el torpe juicio de los que tienen la desdicha de no comprender la trascendencia de lo que hablan, esos sólo están de enhorabuena.

Segovia 28 de Julio de 1891.—José de Gorría y Gutiérrez.—Tomás Mascara.—Cárlos de Léves y García.—Mariano Villa Pastor.—Julián Molina Villa.—Joquín Odrizola.—Manuel Entero.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

San Petersburgo 2.—Despachos de Cantarés dan cuenta de la entusiasta aserida que ha tenido allí el baron de Moenchheim, embajador de Rusia.

Todas las autoridades salieron á recibirle, y la multitud le saludó á los gritos de «Viva Francia!» «Viva Rusia!»

El embajador de Rusia se mostró muy

CUARENTA AÑOS DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RESULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescrefulosa, antierpética, antisifilítica, y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha. Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores.

ESPECTACULOS
JARDIN DEL BUEN RETIRO.
FELIPE.—1.—El zortzico.—Las tentaciones de San Antonio.—El monaguillo.—El toque de rancho.
BOOLETOS.—9.—El diablo en el molino.—La fuente de los milagros.—Entrar en la casa.—El diablo en el molino.
FRICE.—5.—Debut de la troupe madrileña.—La pantomima acústica.—La bellísima alemana Mme. Leodiska.—La pantomima de magia y acrobática. El diablo verde.
DOLON.—1.—Gran función con la troupe Alfred. La simpática gimnasta Mile. Leona y la paa tomima acústica.



SANTOS HERMANOS ARENAL, 26

Inmenso surtido en Bicicletas de los últimos modelos, procedentes de la mejor fábrica del mundo.

BUDGE CYCLE C.^{NY}

PIDANSE CATALOGOS

MONROY DENTISTA
Corredora de
Fablo 21 contiguo al teatro Lar

VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
DIGESTIONES DIFICILES
MALES DEL ESTOMAGO
PERDIDA DEL APETITO
DE LAS FUERZAS, etc.
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

VICHY
Administración FARM, S. M.
PASTILLAS DIGESTIVAS
Fabricadas en Vichy con sales extraídas de las manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agroses y digestiones difíciles.
SALES de VICHY para BAÑOS
Un folio por litro para las personas que no pueden ir a Vichy.
Para evitar las falsificaciones.
Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Agotamiento, en las Catenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los Intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, enlazar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de Aroud.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.
EXIJASE el nombre y AROUD la Arma

INJECTION BROU
Higiénica, Infalible y Preservativa
La unica que cura los flujos recientes o cronicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, farmacéutico, succesor de Brou, rue Richelieu, 102

ROB BOYVEAU LAFECTEUR
Para todas las Enfermedades que resultan de vicios de la sangre como Escrófula, Eozema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Leucodermia.
ROB BOYVEAU-LAFECTEUR
DE YODURO DE POTASIO
Para los accidentes sifilíticos antiguos o recientes: Ulceros, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.
En Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, y en todas las Farmacias.

TÓNICO-ORIENTAL
Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosca
EL CABELLO
De venta en todas las farmacias y per fumerías de la Península.
Sres. Vicente Ferrer y Compañía.— Barcelona.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELES
Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de
D. FERNANDO ALCANTARA
Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)
AGENCIA de ANUNCIOS de RICARDO STORR
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Agosto de 1891

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
El 10, de Cádiz, vapor
BUENOS AIRES
para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XIII
para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor

VERACRUZ
para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE FILIPINAS
El 26 de Barcelona, vapor
SAN IGNACIO
para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manil

LINEA DE BUENOS AIRES
El 2 de Barcelona y el 7, de Cádiz, vapor
CATALUÑA
para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE MARRUECOS
El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT
para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Marrágin y Hogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor
TÁNGER
Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA Y EL DUENDE CRITICO
Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco de la Puente y D. Carlos Cambronero. con un prólogo del Dr. Calatravecho. Madrid 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

LAS CALLES DE MADRID
Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñasco y D. Carlos Cambronero.—Grabados de la Cerda.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.
NOTA. No confundir esta obra con sencillos folletos titulados Guía del viajero en Madrid.

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA
(La 1.ª de la serie La clase media.)
POR ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; a los suscriptores de El Globo 2.50 y 1.75 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por El Globo, y deseosos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recobrar del señor Pérez Níeva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.
Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro celador Sr. Pérez Níeva.
El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epigrafe común de La clase media se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Níeva, retrajando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.
De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.
Pidanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.
OFICINAS:
Barrio Nuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid.

El Verdadero Tapsia
está esparadrapado sobre tela de color gamuza. Cada decímetro cuadrado esreado con una división centesimal (propiedad de la casa).
En todas las buenas farmacias

MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy á propósito para tirar grabados.
Tira 1.500 ejemplares por hora.
Se dará en precio módico.
Informarán en la Administración de este periódico.

CADENAS DE ORO
POR
M. A. FLEMING
Versión castellana de P. Vargas.

casamos este año. Ahí tiene usted mi secreto, y si me delata usted no se lo perdona en mi vida.
—¿Habla usted con formalidad?
—Con entera formalidad.
—¿Y están enterados los padres de Julio La Toncha de su decisión?
—Claro está que no. Somos demasiado jóvenes. Julio no tiene más que veinte años, y yo dieciocho. Es preciso esperar, pero yo le amo con frenesí y él me idolatra. Ta, ta, ta, tarari, tara, ta, ta, ta.
Y volvió a valsar por el cuarto, con el gato hecho un ovillo entre sus brazos.
De pronto se quedó parado; un joven, alto, bien mozo, y sumamente distinguido, hallábase en el dintel de la puerta, mirándola fijamente.
—No se me late usted por mí, dijo él seriamente, adelantándose; no se fije usted en mí, se lo ruego.
Gracia se levantó sonriéndose.
—Rosa, permítame usted que le presente a mi hermano, el doctor Danton; Francisco, la señorita Rosa Danton.
Rosa abandonó su gato, y saludó con mucha gracia.
—Mi entrada ha descompuesto un cuadro delicioso, dijo el joven doctor, y ha disgustado de seguro al pobre gatito. Se-

herita Rosa, siga usted, se lo ruego, su vals, sin hacer caso de mí.
—Descuide usted que eso haré, dijo Rosa con desparpajo; pero el caso es que había cenado y ya de bailar, y tengo ahora que vestirme.
Y salió corriendo.
La casa volvió a resobrar su tranquilidad habitual, el elemento de ruido estaba visitándose, y Gracia y su hermano pudieron hablar con calma en la sala.
La hora del lunch había pasado cuando el coche se detuvo á la puerta.
Catalina, muy animada por su paseo matinal, dejó su agradable charla con la pálida Evelina, para contemplar el espectáculo que delante tenía.
De pie en los peñales de la escalera, jugando con un perro que no le era á Catalina desconocido, y haciendo la coqueta, al menos todo le indicaba, con el dueño del perro, hallábase una radiante visión de sonrosadas mejillas, vestida con una brillante bata de cashemir, adornada con encajes y terciopelos, dejando los brazos al desnudo, y parte de la garganta, una visión de ojos como luceros, con un pelo precioso, que le cía en hermosos rizos hasta el tallo.
—¿Oh, qué criatura tan hermosa! gritó Catalina deslumbrada.
En menos de un segundo, Evelina había traspuesto la terraza y abrazado á la brillante y joven hada, mientras Catalina subía majestuosamente la escalera.
—¿Cómo estás, Evelina? preguntó Rosa, Catalina...
Y alargó las dos manos.
Catalina la estrechó entre sus brazos con verdadero entusiasmo.
—¿Hermana mía—exclamó ella—; ¡mi querida Rosa!
Mas se detuvo, pues el doctor Danton las miraba con una sociedad que la disgustó sobremedera.
—¿Cuándo has llegado, Rosa?—preguntó Evelina.
—Hace dos horas. ¿Os habéis divertido en el paseo?
—Mucho—dijo Catalina—y se me ha abierto el apetito. Sentiría haber hecho esperar á la señorita Gracia. Ya es hora

del lunch, no es verdad? Ven conmigo, Rosa. ¡Se marcha usted, doctor! No quiere usted tomar un bocado con nosotras?
—Otra vez será. Adios señoritas. Vamos Tigre.
Bajó la alameda silbando, y las tres hermanas desaparecieron en la casa.
—¡Muy amable! No es feo el hermano de Gracia.
—¿Lo que encuentras guapo!—exclamó Catalina.—Pues yo no le encuentro nada de particular, hermana mía.
La estrechó nuevamente en sus brazos, y la besó con efusión.
—¿Hermana de mi alma, cuanto te voy á querer!
Rosa soportó de buen grado tanta caricia, mas no sin cierto esquilino en el corazón, al ver cuanto más hermosa que ella, era su hermana.
Se arrellanó voluptuosamente en una butaca, mientras que la doncella vestía á su joven ama, charlando en francés como una colobra.
Bajaron juntas á almorzar.
La pálida Evelina hallábase completamente eclipsada por la brillante Rosa, y las dos hermanas mayores estuvieron toda la tarde juntas en el piano, y se pasaron luego por el parque.
—¿Aquí tienes la recompensa de tu conducta, Evelina—dijo Gracia abrazando á la joven.—Me abandonastes por la hermosa Catalina, y ahora nadie te hace caso. Has tenido que volver de nuevo á tu Gracia.
—Y nadie vale más que ella—dijo Evelina, apretándosele contra la joven.—Pero descuida que Rosa y Catalina no seguirán siempre siendo tan amigas. Quiérame mucho siempre... Aguarda á que Catalina conozca el carácter de Rosa.
A pesar de la profecía de Evelina, las dos hermanas entendíanse divinamente.
El capitán Danton, á pesar de su premezo, no volvió al día siguiente, y siguieron estando solas.
Llegó una carta en vez del capitán: anunciábase que sus negocios le obligarían á permanecer allá no menos quince días.
«Al volver—añadía la carta—llevaré á

un antiguo amigo que desea ver á Catalina.
—¿Quién será?—preguntó Catalina.—No recuerdo tener amigos antiguos en Montreal. Qué añorado es papá á los misterios!
—Ya lo ves—dijo Rosa—; acaso no tenemos aquí un misterio.
—¿Qué misterio?
—Pues M. Richard. Es un misterio más impenetrable que los Misterios de Paris, porque no puede ver nadie como no sea ese escocés de Ogden que parece un zorro con hocico y todo.
Catalina le dirigió á su hermana una mirada muy fría é indiferente.
—Mister Richard está enfermo y no puede recibir á nadie ni salir de la habitación. ¿Qué misterio encuentras en esto?
—Pues estoy segura que lo hay—dijo Rosa con terquedad.—¿Quién es ese señor Richard?
—Un amigo de papá, sin me los de fortuna. ¿Pero á qué viene tanta pregunta, Rosa? Yo no puedo ser más explícita sobre el particular.
—Entonces yo me entenderé sola, ni más ni menos, pensó Rosa, y hallaré lo que busco antes de muchos días, aunque se me atravesaran en el camino media docena de Ogden.
Rosa intentó conseguir lo que buscaba con un celo y una perseverancia dignos de mayor causa, fracasando por completo. Mister Richard permanecía invisible. Se le sabía con la mayor regularidad suicida.
Ogden y Catalina iban á verle todos los días, pero la puerta acochada estaba siempre cerrada con llave, y Ogden y Catalina no decían palabra.
Catalina visitaba al enfermo á cualquier hora del día ó de la noche.
Ogden le abandonaba rara vez á no ser que mis Danton estuviera con él y entonces paseábase en los jardines.
El cuarto de Rosa daba al paeillo, muy cerca de la puerta verde.
A menudo, á mitad de la noche, despertábase íba con precaución á pegarse á aquella puerta escuchando lo que podía pasar en la cámara misteriosa.

Nunca oyó nada, jamás vió nada; el misterio era impenetrable.
—¿Qué será ello, Gracia!—preguntábele á su prima, á la cual, á pesar de las bromas que ésta siempre le daba, tenía id costumbre de confiarle. Hay algo malo. Allí donde hay un secreto hay una falta. Siempre lo he oído decir.
—No forme nunca juicios temerarios, señorita Rosa, y no se escape usted de mister Richard ¡a usted qué le importa?
Rosa alzó entonces sus redondeados hombros y bajó á toda prisa, pues el doctor Danton subía la avenida, y desde hacia algún tiempo Rosa había dividido el tiempo en dos partes; en la primera dedicábase á polleas; en la segunda á coquetear con el doctor.
Pero una visita aguardaba á Rosa en la sala, y el joven halló sola á su hermana, mirando el suelo estrellado, con aire melancólico.
—Gracia, dijo, vengo á despedirme de tí, me vuelve á Montreal.
Gracia se volvió hacia él con aspecto consolado.
—¿Francisco, cómo me alegro!
—¿Cuándo te marchas?
Francisco miró un momento fijamente á su hermana, después atrajo hacia él una silla con su bastón.
—Pues bien, mi palabra de honor que para una hermana que ha estado seis años sin verme es cariñosa la despedida.
—¿Te alegras de que me vaya?
—Ya sabes á lo que me refiero. Pienso en Rosa.
—¿Qué le ocurre á Rosa?
—Me alegro que te alejes de ella... celebró que se le escape la ocasión de poderse burlar de tí... me congratulo de que no hayas tenido tiempo de enamorarte de ella.
—¿Cómo hablas de mi Rosa... de mi prenda de ojos oscuros!... ¡Gracia no tienes corazón!
Gracia le miró, pero su rostro estaba en la sombra, y el sonido de su voz nada le decía.
—No sé si hablas ó no con formalidad; sin embargo creo que sí. Rosa ha estado coqueteando contigo; pero te creí con la